



UCAM
UNIVERSIDAD

YA SUENAN LAS CAMPANAS

**La tarea de la Iglesia hoy:
riesgos, desafíos, oportunidades**

**LECCIÓN INAUGURAL
CURSO ACADÉMICO
2024/25**

Excmo. y Rvdmo. Mons. José Manuel Lorca Planes
Obispo de la Diócesis de Cartagena

LOS JERÓNIMOS, 13 DE NOVIEMBRE DE 2024

IN LIBERTATEM VOCATI



UCAM
UNIVERSIDAD

1. La tarea más urgente

Cuando las campanas de mis sueños suenan a gloria dando gracias a Dios por el tiempo que me ha permitido servir a esta Iglesia de Cartagena me vienen a la memoria las palabras de Jesús a sus discípulos llamándoles a anunciar la Buena Nueva sin miedo y con pasión. Somos conscientes de que la misión tiene que seguir adelante, que no debe parar ni un instante, porque la humanidad necesita palabras de aliento para la esperanza, luz para el camino y fortaleza para mantener los valores de la vida: *Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar*¹. Esto es así, porque la Iglesia nace de la predicación del Evangelio: “Día tras día el Señor iba agregando a la Iglesia a los que se iban salvando” (Ac. 2,47). La Iglesia surgió como fruto inmediato de la manifestación del amor y de la misericordia de Dios, que tuvo lugar a través de la predicación, comportamiento, actitudes, muerte y glorificación de Jesús, y de la efusión del Espíritu Santo. Y sigue formándose con los que hoy acogen con sinceridad la Buena Noticia de ese amor de Dios y se reúnen en el nombre del Señor Jesús para buscar juntos el Reino, así se sigue construyéndolo y viviéndolo, pero no en las nubes, sino aquí, pisando tierra y con la vista puesta en el bien de todos los hombres y mujeres. Esta es la razón de su ser.

El objetivo de esta misión es permitir a cada hombre entrar en contacto con Cristo y de hacer la Iglesia todavía más apta para transmitir de manera persuasiva y comprensiva la Buena Noticia de la salvación. No hay palabras para explicar cómo San Juan Pablo II, en su largo pontificado, desarrolló

¹ SAN PABLO VI, Exhortación Apostólica, *Evangelii Nuntiandi* de 1975.n. 14.

esta proyección misionera, que responde a la naturaleza misma de la Iglesia, al estilo de San Pablo: *Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!* (1 Co 9, 16). Este Santo Papa durante su ministerio urgía a una nueva evangelización: «nueva» no en los contenidos, sino en el impulso interior, abierto a la gracia del Espíritu Santo, que constituye la fuerza de la ley nueva del Evangelio y que renueva siempre a la Iglesia; «nueva» en la búsqueda de modalidades que correspondan a la fuerza del Espíritu Santo y sean adecuadas a los tiempos y a las situaciones; «nueva» porque es necesaria incluso en países que ya han recibido el anuncio del Evangelio², se trata de predicar el Evangelio y de llevar a Cristo a todos con “un nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones”³.

Hay regiones del mundo que aún esperan una primera evangelización; otras, que la recibieron, pero necesitan un trabajo más profundo y hay otras en las que el Evangelio ha echado raíces durante mucho tiempo, dando lugar a una verdadera tradición cristiana, pero en las que en los últimos siglos, con dinámicas complejas, *están viviendo una progresiva secularización de la sociedad y una especie de «eclipse del sentido de Dios»⁴, desterrándolo de la vida pública, hasta que de este modo deje de tener significado alguno... Sólo se admite a Dios como opinión privada*⁵, especificaba el Papa Benedicto XVI.

² BENEDICTO XVI, *Homilía en la solemnidad de los Santos apóstoles Pedro y Pablo*, el 28 de junio 2010.

³ SAN JUAN PABLO II, En el Documento de Santo Domingo (IV Conferencia General del CELAM) en 1992, dedica a la Nueva Evangelización todo el capítulo primero de la segunda parte (25-30).

⁴ BENEDICTO XVI, *Homilía... San Pedro y San Pablo*, 2010.

⁵ BENEDICTO XVI, *Homilía 6-X-2005*.

Nosotros constatamos, que a pesar de vivir en una nación con larga tradición cristiana, existen en ella estratos más o menos amplios y profundos que ya no están impregnados del Evangelio, grandes sectores que desconocen la fe cristiana o se han alejado de ella, grupos numerosos que no han personalizado la fe (por el ateísmo, la visión secularista de la vida, la indiferencia religiosa, el consumismo...), estas entre las causas externas. Pero, hay otras causas no menos importantes, que son internas, es decir, que cargan directamente sobre nuestra responsabilidad y son: la incoherencia de vida de los cristianos, la cerrazón y la rutina en nuestras comunidades, los pecados personales y sociales que cometemos... De aquí la necesidad de una nueva Evangelización misionera y esto nos compromete, en primer lugar, a convertir nuestras personas y nuestras comunidades en vehículos más transparentes del Evangelio de Dios; y, en segundo lugar, volver a ofrecer la Buena Noticia a todos aquellos que no la conocen o la conocen mal. Este esfuerzo por la fraternidad y solidaridad con los pobres y necesitados, hecho en el nombre y con el Espíritu de Dios, será nuestra mejor respuesta a quienes piensan y enseñan que Dios es una palabra vacía o una esperanza ilusoria⁶.

2. Tiempo de oportunidades

Estamos viviendo un cambio de era⁷, un cambio de época, el cual es, a la vez, un tiempo providencial en el que el Espíritu Santo está actuando con fuerza. Es un tiempo en el que la Iglesia se abre a una renovación profunda de su

⁶ Cf. PAPA FRANCISCO, en su Exhortación Apostólica *“Evangelii gaudium”*, cuando afirma que *“en algunos lugares se produjo una desertización espiritual, fruto del proyecto de sociedades que quieren construirse sin Dios, o que destruyen sus raíces cristianas”*.

⁷ Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Fieles al envío misionero. Aproximación al contexto actual y marco eclesial; orientaciones pastorales para 2021-2025*, pág. 16-32.

vocación discipular, misionera y profética. San Juan Pablo II nos lo decía: *la misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones*⁸. Al tiempo que la Iglesia profundiza en su identidad como Pueblo de Dios siempre en camino, crece su conciencia misionera. Es la hora de la fe, es la hora de la confianza del Señor que guía la barca de su Iglesia, por medio del Sucesor de Pedro, el Papa Francisco, es el tiempo propicio para escuchar su llamada a remar mar adentro y potenciar los valores esenciales de la Iglesia.

Jesús Resucitado y siempre presente en nuestras vidas, junto a la acción del Espíritu Santo nos indicarán dónde y cuándo hemos de echar las redes para que vengan colmadas de peces. Es necesario redescubrir la urgencia que tenemos de crear y formar verdaderos seguidores de Cristo, capaces de llevar a otros el mismo proceso vivido por ellos y, así, contribuir al plan multiplicador creado por Jesús, discípulos que hacen discípulos. El Papa Francisco, precisamente para activar a la vida de la Iglesia en este complejo mundo está impulsando el Sínodo de la Sinodalidad con el objetivo de actualizarnos en la *comunidad, participación y misión*. El mismo Papa nos explica el objetivo del trabajo sinodal: *Este itinerario, que se sitúa en la línea del 'aggiornamento' de la Iglesia propuesto por el Concilio Vaticano II, es un don y una tarea: caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que irá experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión. Nuestro caminar juntos, en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la natu-*

⁸ SAN JUAN PABLO II, Carta Encíclica. *Redemptoris missio*. Roma, 1990, n. 2.

*raleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero*⁹.

La Evangelización es la tarea más urgente que tenemos hoy, en particular en las Iglesias locales de la “antigua evangelización”. El Santo Padre, el Papa Francisco, dice en *Evangelii Gaudium*: *La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús*¹⁰. La tarea de evangelizar con la alegría del Evangelio es *tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo*¹¹. Como todos sabemos, esta Exhortación Apostólica nos ha introducido en el “programa”, el espíritu y en las prioridades del pontificado de Papa Francisco. En rimer lugar, el Papa recuerda que la evangelización es la primera y primordial tarea de la Iglesia, su desafío más grande, por eso tiene que ser la guía maestra y el marco de todas las actividades de la Iglesia.

La Iglesia, a lo largo de la historia ha venido cumpliendo esa tarea, bastaría hacer un recorrido por todas las publicaciones de los últimos años de la Conferencia Episcopal Española para ver cómo está sirviendo nuestro trabajo para iluminar la vida de los católicos en este tiempo tan complejo, pero en especial en el documento de trabajo para los años 2021-2025¹².

El impulso misionero ha sido siempre empuje y signo de vitalidad, así como la disminución misionera ha sido signo de una crisis de fe. Recordemos que

⁹ PAPA FRANCISCO, *Documento preparatorio para la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*. 07.09.2021, n 1.

¹⁰ PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 1.

¹¹ PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 12.

¹² Cf. CEE, *Fieles al envío misionero*, líneas de acción (2021-25).

la Iglesia tiene su razón y esencia en la proclamación del Evangelio de Cristo y lo hace siempre teniendo en cuentas las necesidades y los contextos de cada tiempo. En este sentido, es inolvidable el comienzo de la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, donde se afirma: *Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... La Iglesia... se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia*¹³. Esta misma idea es semilla y contexto de muchas frases célebres de Papa Francisco, por ejemplo, la expresión: “Iglesia en salida”, utilizada en la *Evangelii Gaudium* y en muchas otras ocasiones.

La Iglesia se pone al servicio del hombre que, en nuestros días, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad. Al proclamar el Evangelio al hombre de hoy, la Iglesia desea continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.

Este es el ideal, pero, debemos reconocer que tenemos que ponernos la mano en el pecho para llamarnos al orden, porque no hemos hecho bien la transmisión de la fe de una generación a la otra, comenzando por revisar cómo ha

¹³ CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et Spes*, 1.

sido la experiencia de cada familia, de cada parroquia, de nuestra sociedad. Esta es la gran tarea y el gran desafío, pasar la fe a los hijos y a los nietos. Abramos los ojos y comprobemos que la fe y los valores que estamos pasando a la siguiente generación están debilitados o, al menos, se presentan como algo opcional; porque el mundo y el hombre de hoy parecen haber perdido el sentido de las realidades últimas y de la misma existencia, que son los bloques fundamentales de los valores religiosos y éticos que aprendieron y nos pasaron nuestros padres.

Por esta razón, el Papa Francisco quiere que la Iglesia experimente hoy lo que nos decía el apóstol Pablo, que *el amor de Cristo nos apremia* (2Co 5,14), que todos los cristianos sintamos la necesidad de anunciar a Cristo, de salir a anunciar la alegría que nace de la misericordia de Dios y que nos exige una verdadera conversión personal, pastoral y comunitaria¹⁴. Todos los Papas anteriores nos han insistido en la misma tarea y nos han planteado los mismos retos. Refresquemos la invitación que nos hizo el Papa Benedicto XVI, que ya se ha quedado muy grabada en la historia de la Iglesia, cuando nos exhortaba a la necesidad de ahondar en la vuelta a las Fuentes de la Palabra y de la Eucaristía para abordar la Nueva Evangelización y la transmisión de la fe, haciendo posible el encuentro vivo con Dios que es Amor, pues, *no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*¹⁵.

¹⁴ Cf. PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 15.

¹⁵ BENEDICTO XVI, Carta Encíclica, *Deus caritas est*, 1.

3. Cambios, riesgos, transformaciones

Hace unos veinte años que recordaba San Juan Pablo II a los obispos españoles durante la visita *Ad Límina* estas cosas: *Algunas zonas viven en la abundancia mientras otras tienen graves carencias. En ocasiones, lo que fueron fuentes de riqueza en tiempos anteriores (...) sufren un cierto declive ante el cual hace falta mantener la esperanza. En algunas partes se vive la confrontación social por un recurso natural: el agua; siendo ésta un bien común no se puede despilfarrar ni olvidar el deber solidario de compartir su uso. Las riquezas no pueden ser monopolio de quienes disponen de ellas, ni la desesperación o la aversión pueden justificar ciertas acciones incontroladas de quienes carecen de las mismas... En el ámbito social se va difundiendo también una mentalidad inspirada en el laicismo, ideología que lleva gradualmente, de forma más o menos consciente, a la restricción de la libertad religiosa hasta promover un desprecio o ignorancia de lo religioso, relegando la fe a la esfera de lo privado y oponiéndose a su expresión pública*¹⁶. Hizo mención el Santo Padre a las dificultades y problemas que se creaban por las crisis de las fuentes de riqueza, por diversas razones, que afectaban a la sociedad para mantenerse en la esperanza, así como las dificultades que creaban las mentalidades influidas por el laicismo... la indiferencia religiosa, la ignorancia de la tradición cristiana con su rico patrimonio espiritual, y expuestas a la tentación de un permisivismo moral. También insistió en el derecho a la educación integral y en la fe a los jóvenes, porque no se puede prescindir de la enseñanza religiosa en la escuela cuando lo pidan los padres. En lo que se refiere a la situación religiosa, pedía el Papa, permanecer unidos

¹⁶ SAN JUAN PABLO II, Discurso al primer grupo de los obispos españoles Visita Ad Límina, 24/01/2005.

para hacer más palpable la presencia del Señor entre los hombres a través de iniciativas pastorales más apropiadas a las nuevas realidades, acrecentar el don de la unidad”, conservar *la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz*” (Ef 4,3). Yo me pregunto en qué hemos cambiado y cuáles han sido los avances más sobresalientes...

No todas las consecuencias de la situación que vive la Iglesia hoy proceden del interior de la Iglesia, porque son muchos los escenarios que influyen en la vida de los cristianos, ya que estamos en este mundo y las múltiples presiones nos afectan demasiado. Por ejemplo, en el Informe FOESSA de 2019, impulsado por Caritas Española, se afirma en su diagnóstico conclusivo que nos encontramos en una gran mutación social que tiene como causa profunda una sociedad desvinculada, desordenada e insegura en la que crece la *desconfianza y el enfrentamiento*. Dice este informe que la causa de todo esto son las transformaciones tecnológicas, económicas y culturales y que esto nos afecta a todos, pero la cosa no termina aquí, sino que parece desembocar en un intento decidido de transformación antropológica, vamos, que esto parece responder a una planificación orquestada.

La transformación económica viene provocada por un paso acelerado de la industrialización, de fuertes crisis sociales y con flujos migratorios extraordinarios... y esto provoca nuevas situaciones de pobreza a causa de la soledad, la falta de afecto, de energías físicas, de sentido y perspectivas de futuro, pero también de fe. Algunos llaman a esto: capitalismo de vigilancia, pues, el poseedor de los «datos entregados», pongamos en las redes sociales, plataformas y otros, tiene acceso a los deseos y pensamientos de la población y de cada uno

de nosotros. Conoce nuestro perfil, sabe lo que nos falta...

La transformación cultural dominante es relativista y para el relativismo ni hay valores absolutos, ni puede haber juicios universales, puesto que todo está bajo la percepción subjetiva de cada uno y de los intereses de los grupos de influencia. En consecuencia, se hacen muy difíciles los compromisos estables y la vivencia de la fe. La vida humana queda desarraigada, sin ningún anclaje divino ni verdad absoluta. Todo queda a merced de los intereses de los que imponen su voluntad¹⁷. Ya nos imaginamos qué les espera a los pobres, a los débiles, a los jóvenes en el imperio de lo digital, por ejemplo. ¿Dónde queda la persona dentro de este enjambre digital?¹⁸. En consecuencia, este proceso transformador termina en el *empobrecimiento espiritual y a la pérdida de sentido...*, en el nihilismo...

Una transformación antropológica. Todo este proceso de transformación no ocurre solo de manera automática como consecuencia de transformaciones tecnológicas y económicas, sino que es *impulsado por un intento deliberado de «deconstrucción»* o desmontaje de la cosmovisión cristiana¹⁹, en concreto. Es como si hubiera un guión bien trazado con calendario y finalidades tremendas. Emerge teledirigida una propuesta neopagana que pretende construir una sociedad nueva, para lo cual es preciso «deconstruir» la anterior. Así asistimos a un constructivismo antropológico en las muy extendidas corrientes ideológicas de género y en la aceptación social del aborto y la eutanasia; un

¹⁷ Cf. LUIS VENTOSO, *Dios, relegado al banquillo*. En Debate, 1/11/24. https://www.eldebate.com/opinion/20241101/dios-relegado-banquillo_241028.html

¹⁸ Cf. BYUNG-CHUL HAN, *En el enjambre*, Herder Editorial, Barcelona 2016.

¹⁹ Cf. CEE, *Fieles al envío misionero*, líneas de acción (2021-25).

constructivismo histórico y también pedagógico, reforzado con el dominio de la escuela, para lo cual es preciso «deconstruir», pues, como dice el Papa Francisco: *la libertad humana pretende construirlo todo desde cero. Todo ello ocurre de manera indolora, pues la cultura de masas, basada en emociones y sensaciones, está logrando que este proceso de derribo se viva de manera casi indiferente, más aún como un logro de la libertad*²⁰.

4. El desafío que se nos plantea

Las cosas así hacen muy difícil la tarea evangelizadora, porque se van poniendo travas y muchas dificultades de una manera descarada. Entiendo que es muy fácil observar que los poderes de este mundo son muy astutos y que trabajan apelando siempre al nombre de la libertad, de la cultura, de la ciencia... pero, lejos de ayudarte a madurar, lo que consiguen es perderte en las tinieblas del sinsentido, del relativismo, narcisismo... en definitiva, en las redes del pecado, si te dejas llevar por ellos. Las dificultades para hablar hoy de Dios a un mundo que ha cerrado los oídos por el ateísmo, la indiferencia religiosa, excesiva admiración del hombre hacia sí mismo, el consumismo...²¹, nos deben estimular a seguir escuchando la voz de Dios que sigue saliendo a los cruces de los caminos invitándonos a ser sus testigos, heraldos de Buenas Nuevas, promotores de esperanza, expertos en humanidad, mensajeros del Reinado del Dios vivo, a ser “hospitales de campaña”, como dice el Papa Francisco, por la cantidad de gente herida que te encuentras cada día en el camino.

²⁰ PAPA FRANCISCO, *Fratelli Tutti*, 13.

²¹ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Testigos del Dios vivo*, 21-22.

Un ejemplo más que evidente que nos hace pensar es el nuevo lenguaje mundial²², que defiende Marguerite Peeters, periodista norteamericana, que dice que la situación que estamos viviendo es grave: *Hoy la sociedad debe elegir entre la realidad, la verdad y lo bueno o bien decantarse por lo inexistente, la mentira y el mal. Lo que los ideólogos radicales de género proponen es falso, irreal, y, por tanto, el reto es despertar la razón, la conciencia y el corazón de las personas para que vuelvan a ser quienes son realmente.* Añado aquí un dato de plena actualidad, a propósito de las palabras de esta periodista, me refiero a la nueva Carta Encíclica publicada por el Papa Francisco sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo²³.

Se nos pide partir de la realidad objetiva que observamos, “la que tiende a excluir palabras que pertenecen específicamente a la tradición judeocristiana, como por ejemplo: verdad, moralidad, conciencia, razón, corazón, virginidad, castidad, esposo, marido, mujer, padre, madre, hijo, hija, complementariedad, servicio, ayuda, autoridad, jerarquía, justicia, ley, mandamiento, dogma, fe, caridad, esperanza, sufrimiento, pecado, amigo, enemigo, naturaleza, representación... La exclusión de ciertas palabras es un factor que debe tomarse en consideración cuando se analizan los retos de la ética mundial... Los nuevos paradigmas reflejan unos cambios culturales dramáticos que marcan el paso de la civilización occidental de la modernidad a la postmodernidad. Los nuevos paradigmas postmodernos desestabilizan los antiguos paradigmas

²² Cf. MARGUERITE A. PEETERS, La nueva ética mundial. Retos para la Iglesia. http://www.laici.va/content/dam/laici/documenti/donna/filosofia/espanol/nueva-e_tica-mundial-retos-para-la-iglesia.pdf

²³ PAPA FRANCISCO, Carta Encíclica, *Dilexit Nos*, Sobre el amor humano y divino del corazón de Jesucristo. Roma, 24 de octubre de 2024.

modernos. Veamos algunos ejemplos de estos cambios, seguro que les suenan:

de desarrollo como crecimiento se pasa a desarrollo sostenible,
de gobierno a gobernabilidad,
de democracia representativa a democracia participativa,
de autoridad a autonomía y a derechos individuales,
de esposos a pareja,
de felicidad a calidad de vida,
de lo dado a lo construido,
de la familia a todas las formas de familia,
de padres a reproductores,
de la caridad a los derechos,
de la identidad cultural a la diversidad cultural,
de voto mayoritario a consenso,
de confrontación a diálogo,
de seguridad internacional a seguridad humana,
de valores universales a una ética mundial, y así seguido.

“Los cambios culturales que se han producido desde el final de la guerra fría tienen la magnitud de una revolución cultural mundial, dice Marguerite A. Peeters. Sus implicaciones son extremadamente complejas y deben ser estudiadas una por una con cuidado”. En un documento paradigmático, el Papa Francisco llamaba la atención sobre algunas consecuencias de estas situaciones, que generan desigualdad: Algunas patologías van en aumento. *El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que*

*luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad*²⁴.

Ante este espectáculo, que no nació ayer, sino que viene fraguándose a fuego lento, se fue adelantando desde hace muchos años el Papa San Pablo VI y nos invitaba a estar alerta con esperanza y con soluciones, sus palabras son un testimonio claro de envío: *¡El mundo os necesita! ¡el mundo os espera! Incluso en el grito hostil que lanza tal vez hacia vosotros, el mundo denuncia su propia hambre de verdad, de justicia, de renovación, que solamente vuestro ministerio podrá satisfacer. ¡Sabed recoger como una invitación hasta el mismo reproche que quizás, y muchas veces injustamente, lanza el mundo contra el mensajero del Evangelio! Sabed escuchar el gemido del pobre, la voz cándida del niño, el grito expresivo de la juventud, el lamento del trabajador fatigado, el suspiro del que sufre y la crítica del pensador. ¡No temáis! ha repetido el Señor*²⁵.

5. La evangelización como respuesta

Un cristiano sabe desde el comienzo, que la Iglesia es continuadora de la obra de Jesucristo en el mundo²⁶, que es la luz que disipa las tinieblas del pecado con la fuerza renovadora del Evangelio²⁷. Y en ella, Dios, que conoce el corazón del hombre y sus necesidades, no ha dejado nunca de llamarnos a participar en la

²⁴ PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 52.

²⁵ SAN PABLO VI, *Homilía en la ordenación sacerdotal con motivo del Año Santo 1975*.

²⁶ Cfr. Mt 28,18; Lumen Gentium, 5; Conferencia Episcopal Española, o.c., 10.

²⁷ Rom 10, 13-15: *Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y ¿cómo predicarán si no son enviados?*

misión de Cristo²⁸, ya vimos que es su propia vocación, ser evangelizadora²⁹. Cada cristiano recibe una llamada irrepetible y peculiar, es una llamada a la fe, a la santidad, al apostolado, a unos servicios concretos... Dios siempre lleva la iniciativa³⁰ y se hace presente en nuestras vidas clara y nítidamente, no dejando dudas de que es el Señor quién sale a nuestro encuentro con este precioso don gratuito. El Papa San Juan Pablo II le llama a esto *un inefable diálogo entre Dios y el hombre, entre el amor de Dios que llama y la libertad del hombre que, responde a Dios en el amor*³¹. Esto lo ha hecho el Señor desde siempre, porque no ha podido desentenderse de nosotros, ni dejarnos a nuestra suerte, simplemente porque su amor es eterno y verdadero y quiere que *todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad* (1Tm 2,4).

La aceptación de evangelizar es una respuesta a la gracia de un encuentro personal con Jesucristo que llama para estar con él y para una tarea apostólica (Cfr. Mc 3, 13-14) y a la santidad³². Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, *porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación* (1Ts 4,3). La vocación es llamada a una amistad, una confianza por parte de Dios, que llama: *Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio* (1Tim 1,12), y una confianza en Dios por parte de quién es

²⁸ SAN JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica. Pastores dabó vobis*, n.35, publicada el 25 marzo de 1992: “La vocación cristiana, en todas sus formas, es un don destinado a la edificación de la Iglesia, al crecimiento del Reino de Dios en el mundo”.

²⁹ Cf. SAN PABLO VI, *Exhortación Apostólica postsinodal, Evangelii Nuntiandi*, 1975.

³⁰ SAN JUAN PABLO II, o.c., 35.

³¹ SAN JUAN PABLO II, o.c., 36.

³² Cf. PAPA FRANCISCO, *Exhortación Apostólica, Gaudete el exultate*, 10-18: *Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Co 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él.*

llamado: ... yo sé bien en quién tengo puesta mi confianza, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día... (2ª Tim 1,12). Esta realidad siempre está presente en la mente de uno que ha vivido esta experiencia con sencillez y que no quiere abandonarla lejos de su memoria.

Estamos convencidos de que la clave y fundamento de todas nuestras acciones, anhelos y propuestas son: la conversión personal y comunitaria y la comunión con Cristo, entre nosotros y con nuestros hermanos. Es fundamental el encuentro con Jesucristo, que nos lleva a un cambio esencial, que influirá en la renovación de la vida de nuestras parroquias y nuestra Diócesis y, por supuesto beneficiará a nuestra sociedad, porque la fe tiene firmes implicaciones sociales, como se manifiesta en la Encíclica *Lumen Fidei*³³.

El Papa Francisco también nos propone para este tiempo sinodal, que mantengamos *encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema ‘Peregrinos de la Esperanza’*³⁴. Como preparación para el jubileo, el Santo Padre pidió crecer en la oración. Para este fin, la Santa Sede ha ofrecido recursos a lo largo del año comenzando con una serie de ocho

³³ La primera encíclica del PAPA FRANCISCO, *Lumen Fidei*, que es un texto escrito principalmente por Benedicto XVI, pero que el Papa Francisco ha hecho suyo. Cf. GONZALO VILLAGRÁN MEDINA sj, *La dimensión social de la encíclica Lumen Fidei* en *Proyección: Teología y mundo actual*, N° 253, 2014, págs. 129-144.

³⁴ PAPA FRANCISCO, *Carta del Santo Padre Francisco a S.E. Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025*.

volúmenes titulados, “Apuntes sobre la Oración”³⁵.

Todos, sin distinciones, y en particular nosotros Pastores, como escribía San Cipriano: *“Debemos mantener y defender firmemente esta unidad, sobre todo los obispos, que somos los que presidimos en la Iglesia, a fin de probar que el mismo episcopado es también uno e indiviso”*³⁶. Por eso, caminamos juntos en el único Pueblo de Dios, para hacer experiencia de una Iglesia que recibe y vive el don de la unidad, y que se abre a la voz del Espíritu. Si no está el Espíritu, no habrá Sínodo. *Estoy seguro de que el Espíritu nos guiará en este momento eclesial y nos dará la gracia para seguir adelante juntos, para escucharnos recíprocamente y para comenzar un discernimiento en nuestro tiempo, siendo solidarios con las fatigas y los deseos de la humanidad, dice el Papa Francisco.*

6. El gran reto es la cuestión del hombre

Este planteamiento lo ha defendido siempre el cardenal Cañizares, como centro de atención para este momento de la historia: *Una vez más, lo digo sin cesar: Detrás de los hechos y situaciones que vivimos en estos momentos en España, ‘la cuestión principal siempre es la misma: el hombre’. Promover, defender, proteger, posibilitar la realización de la grandeza, la verdad y la dignidad de todo hombre, estar al servicio de cada hombre, es siempre gran reto y desafío ineludible que siempre tenemos, que la Iglesia tiene especialmente, ella es inseparable del hombre, participa del anhelo profundo del ser humano y ella misma se pone en*

³⁵ Cf. DICASTERIO PARA LA EVANGELIZACIÓN. *Apuntes sobre la oración*. BAC Popular 2024. Para favorecer este Año de la Oración se han preparado 8 cuadernillos, publicados en la BAC, que con sencillez de lenguaje ayudaran a entrar en las diversas dimensiones de la oración. Son altamente aconsejables.

³⁶ SAN CIPRIANO, *De Ecclesiae catholicae unitate*, 5

camino, acompañando al hombre que ansía plenitud y dicha; siempre resuena la voz de Dios que dice: «¿dónde está tu hermano?; ¿dónde está el hombre?»³⁷. Precisamente por la gran importancia que tiene la persona en la sociedad defiende con fuerza, que no se puede prescindir de una base antropológica adecuada, de una recta concepción de la persona, necesidad de una ética, de unos principios morales indeclinables, que se fundamentan en la verdad del hombre y reclama el concepto mismo de persona como sujeto trascendente de derechos fundamentales.

El cardenal Cañizares, en el mismo artículo, matiza razonando su afirmación con estas palabras: *Sin duda alguna que la sociedad puede y debe contar con la Iglesia, que la Iglesia está ahí en primerísima línea, fiel a sí misma, a Dios, a su Señor, y al hombre, experta en humanidad, precisamente por Dios. La Iglesia no se echa ni se echará atrás, porque nada humano le es ajeno, porque comparte los gozos y las esperanzas, sufrimientos y dolores de los hombres -son los suyos- porque su camino es, sencillamente, el hombre...* Estas palabras van en la línea de las que pronunció el Papa Benedicto en Santiago de Compostela: *Quisiera invitar a España y a Europa a edificar su presente y a proyectar su futuro desde la verdad auténtica del hombre, desde la libertad que respeta esa verdad y nunca la hiere y desde la justicia para todos, comenzando por los más pobres y desvalidos*³⁸.

7. Una Iglesia sinodal en misión

³⁷ CARDENAL CAÑIZARES, *La Iglesia ante los desafíos y retos de la situación española*. <https://paraula.org/noticias/la-iglesia-ante-los-desafios-y-retos-de-la-situacion-espanola/>

³⁸ BENEDICTO XVI, Palabras del Santo Padre en la Catedral de Santiago. Visita Apostólica a Santiago de Compostela y Barcelona. 6-7 de noviembre del 2010.

Nuestro objetivo es seguir caminando unidos trabajando por el Reino de Dios en nuestra Diócesis, potenciando la comunión, la participación y la misión, anunciando al Señor Resucitado y su Evangelio en el mundo de hoy. Se trata de trabajar en serio, como nos han pedido los laicos del Consejo de Pastoral con un compromiso misionero, haciendo tuya la responsabilidad de anunciar a Jesús con palabras y con el testimonio de vida, poniendo a Cristo en el centro, porque la situación de nuestra sociedad nos lo está pidiendo³⁹. Como cristianos somos protagonistas en esta época con sus luces y sombras y debemos participar activamente, cada uno con sus posibilidades y talentos.

Estas son las prioridades específicas que han orientado el discernimiento del Consejo de Pastoral en nuestra Diócesis de Cartagena, que coinciden con los que están en la conciencia de nuestras iglesias, porque han sido recogidas todas las aportaciones para el Sínodo. En estas sugerencias encontraremos el iter del trabajo pastoral para nuestro futuro inmediato⁴⁰ (...) Pero, como no hay que detenerse en el caminar evangelizador, debemos trabajar y volver a pensar en lo que es lo más adecuado para la realidad actual de los hermanos y tratar de potenciarlo durante este curso pastoral. Es evidente que todos estos criterios, que son fruto de la reflexión de los cristianos a nivel continental en Europa y que recogió la Conferencia Episcopal Española, nos han servido para trabajarlos en cada parroquia o realidad diocesana y para mejorar en nuestra tarea pastoral. Este es un resumen de la tarea que llevará la Iglesia de Cartagena:

1. Potenciar la acogida en nuestras comunidades, particularmente a los bauti-

³⁹ Cf. SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO. XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS. Hacia octubre de 2024.

⁴⁰ PLAN DE PASTORAL DIOCESIS DE CARTAGENA 2024-25. *Cristo en el centro*.

zados que no participan activamente de la vida de la Iglesia y a cuantos se sienten excluidos. Hemos de buscar que las comunidades eclesiales sean espacios integradores desde los que acompañemos a los hombres y mujeres de hoy en sus anhelos y necesidades, compartiendo con ellos la belleza de la fe que profesamos.

2. Impulsar la corresponsabilidad, real y efectiva, del pueblo de Dios, potenciando el acompañamiento por parte de sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos. En este sentido, es importante promover los ministerios laicales.

3. Favorecer el acompañamiento de los jóvenes en el momento y circunstancias que cada uno de ellos vive y buscar el modo de articular su integración y participación en nuestras comunidades eclesiales como prioridad pastoral, suscitando asimismo procesos catequéticos con niños y adolescentes.

4. Dinamizar la formación integral en las cuestiones fundamentales de nuestra fe, específicamente en materia de doctrina social de la Iglesia y moral, también que anime a una mayor coherencia de vida y conduzca a una mayor presencia pública evangelizadora y transformadora de la realidad social. Estos años la Diócesis está ofreciendo a las zonas pastorales y a las parroquias una seria formación para cuidar la vida interior, cosa que volveremos a ofrecer.

5. Fomentar el diálogo con el mundo y la cultura, con otras confesiones religiosas y con la increencia, mejorando la capacidad de escucha y también la comunicación, desde la crítica constructiva en el seno de la propia Iglesia y hacia la sociedad actual.

6. Cuidar la liturgia a través de la formación, de la actualización del lenguaje y de una mayor comprensión de sus ritos y contenidos, como expresión de una fe viva, consciente y activa. Aprovechar los domingos cuando vamos a Misa para conocernos, estar cercanos, no ser anónimos.

7. Resaltamos la necesidad de tomarnos en serio los Consejos de Pastoral Parroquiales, estar cercanos, preparar actividades de participación para conocerse mejor... La parroquia es el testigo de lo que estamos haciendo en la Diócesis. La parroquia debe ser una familia donde el amor a Cristo se contagia y es necesario caminar juntos. La parroquia organiza muchas actividades: coloquios, charlas, ponencias de diversos temas, los encuentros donde pueden compartir la comida, las peregrinaciones, rezar, participar en las celebraciones de la penitencia, en las reuniones de padres... La parroquia ayuda a tejer una red de humanidad y fraternidad. Abrir las parroquias a todas las realidades diocesanas, no ponerle puertas al Espíritu. Favorecer el encuentro con el Señor con iglesias abiertas.
8. Mirar hacia dentro de la comunidad para activar el compromiso y revisarnos sin descuidar la mirada hacia fuera también, para vivir la caridad, llegar a los alejados y curar tantas heridas. Es importante también fomentar la participación de los voluntarios en las diversas actividades de caridad
9. Seguir valorando definitivamente el papel de la mujer en la Iglesia y fomentar su participación plena, desde la común dignidad bautismal, en todos los niveles de la vida eclesial.
10. Potenciar los valores del matrimonio y de la familia frente a la influencia de la cultura que los desprecia o minusvalora. Existe un empeño por la manipulación del lenguaje que nos introduce en un mundo paralelo, lleno de definiciones alternativas, que rompe con lo real e impone los dictados ideológicos, es la cultura de la cancelación (llamada woke). Es necesario no caer en esas trampas, poner resistencia a todo lo que pretenda romper la familia y mantener los principios fundamentales en los que se apoya nuestra civilización, que no son otros que la fe cristiana.

Estamos convencidos de que la clave y fundamento de todas nuestras acciones, anhelos y propuestas son: la conversión personal y comunitaria y la comunión con Cristo, entre nosotros y con nuestros hermanos. Es fundamental el encuentro con Jesucristo, que nos lleva a un cambio esencial que, influirá en la renovación de la vida de nuestras parroquias y nuestra Diócesis y, por supuesto, beneficiará a nuestra sociedad, porque la fe tiene firmes implicaciones sociales, como se manifiesta en la Encíclica *Lumen Fidei*⁴¹.

8. Nuestro mayor reto: Caridad

De manera muy especial, como viene haciendo la Iglesia diocesana y aún más, con el despliegue de toda su energía que la anima, que no es otra que la caridad de Cristo y el amor del Espíritu que le urge, la caridad ha de ser nuestro gran signo, su santo y seña, de su presencia en nuestra sociedad y en toda su acción pastoral: catequesis, predicación, educación, sacramentos, oración... Todo ha de brotar de ahí, y todo ha de ser manifestación y obra de la caridad de Cristo que nos urge y apremia.

La Doctrina Social de la Iglesia, traducción histórica de la Redención, rostro humano de la redención de Jesucristo, signo visible del don y misterio de amor del que la Iglesia es portadora, entraña el respeto y el aprecio total de la persona humana, de dignidad inviolable siempre, en toda circunstancia. El amor al prójimo, a los más pobres, los más débiles y los más necesitados, es camino

⁴¹ La primera encíclica del Papa Francisco, *Lumen Fidei*, que es un texto escrito principalmente por Benedicto XVI, pero que el Papa Francisco ha hecho suyo. Cf. GONZALO VILLAGRÁN MEDINA sj, *La dimensión social de la encíclica Lumen Fidei* en *Proyección: Teología y mundo actual*, N° 253, 2014, págs. 129-144.

para encontrar a Dios, porque cerrar los ojos ante el prójimo nos convertiría en ciegos ante Dios. Los tiempos que corren, con sus sombras y dolores, así como con sus alegrías y gozos, son un momento propicio, un kairós, para que la Iglesia se manifieste como lo que es: sacramento y signo de un Amor que no tiene límite ni orillas; es un tiempo para alentar, propiciar y fortalecer la vida de caridad. La primera tarea de la Iglesia, hoy recibida como misión propia, es el anuncio de Cristo, de su Evangelio, que es raíz y fundamento de nuestras raíces como pueblo.

Sobre la dimensión evangelizadora y caritativa de la Iglesia Diocesana solo tengo palabras de agradecimiento, puesto que hemos reconocido el regalo que nos hace Dios, los valores que nos mueven, como recuerda el Papa Francisco: *Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único*⁴².

¡Cuántas gracias estoy dando al Señor por haberme permitido estar con vosotros caminando juntos en esta Iglesia de Cartagena!⁴³. Muchas vivencias, mucha gente generosa, entregada a la evangelización y poniendo a Cristo en el centro de sus vidas, ¡por todos los jóvenes, que han dado el paso de su vida para seguir a Jesús entrando al seminario o han seguido el camino de la vida religiosa en los diversos carismas que el Espíritu ha sembrado en esta Iglesia!; gracias a los innumerables voluntarios que sirven con todas sus fuerzas ayudando a los más necesitados. Impresionante es siempre la respuesta tan generosa ante la propuesta de los nuevos movimientos. Esto es admirable por lo sorprendente...

⁴² PAPA FRANCISCO, *Discurso de apertura del Sínodo*.

⁴³ Cf. PLAN DE PASTORAL DE LA DIÓCESIS DE CARTAGENA, Cristo en el Centro, para el curso 2024-25.

Quiero destacar de una manera especial la grandeza, generosidad, colaboración y entrega del clero diocesano... Es imposible olvidarme de todos los laicos colaboradores que estáis dando la vida en nuestras parroquias con gran generosidad, porque lleváis una preciosa vida de servicio a los hermanos en todos los ámbitos de la pastoral parroquial, desde los que cuidáis el orden, la limpieza, la dignidad en las celebraciones y de los detalles del día a día, todo lo que cualquier otro podría calificar de “cosas pequeñas”, pero que a los ojos de Dios sois como el perfume de las flores, que si no se os ve, sabemos que estáis presentes, ya que sois los que creáis el ambiente más agradable acogedor y familiar que te puedas imaginar. A todos vosotros que os responsabilizáis de la liturgia en la Eucaristía y en los sacramentos, los que ayudáis para el encuentro con Dios que perdona, bendice y se haga presente en medio de su pueblo y que se atienda con la dignidad que merecen los enfermos...

A vosotros que ofrecéis vuestro tiempo dando a conocer o ayudando a madurar en la fe a los niños, jóvenes y adultos por medio de las catequesis, en los cursillos prematrimoniales o en los prebautismales. Sois una nube de amor y de servicio todos vosotros voluntarios, porque amáis a vuestra parroquia, también los que participáis corresponsablemente en los consejos de pastoral, económico u otros, a los monaguillos, sacristanes... Que Dios os lo pague (...)

Sigo dando gracias al Señor por todos los que nos habéis dado tantos ejemplos de poner a Cristo en el centro de vuestra vida, por todos vosotros, los laicos, religiosos y sacerdotes, que habéis hecho vivible la caridad en la Iglesia, por la fuerza que caracteriza al trabajo de Cáritas diocesana y a las de cada una de las parroquias, con una labor callada, pero llena de amor, atención y cuidados a los

pobres y necesitados. Vosotros sois un ejemplo para seguir, porque lo que estáis haciendo no es para que os vean en este mundo, sino para que os vea Dios, porque esta es la verdadera razón de vuestra generosidad y de vuestros esfuerzos. Que nadie dude que cuantas más manos haya en la viña del Señor podremos llegar a más hermanos necesitados, que los 3000 voluntarios no bastan, por eso la lista sigue abierta, porque hay mucha gente que sufre, muchos heridos en la calle, mucha gente sola... Mucho ánimo a todos los hombres y mujeres de Cáritas parroquiales, vuestro servicio es ejemplar y sois la piedra angular de los que sostenéis el amor en la Iglesia.

De los que viven en la calle, nos puede hablar el Patronato de Jesús Abandonado y todos los que están sirviendo como voluntarios en esta maravillosa obra, que son un equipo, una gran familia, que ayudados por los Hermanos de San Juan de Dios, atienden todos los días a muchísimas personas muy desfavorecidas, sabiendo sus nombres y apellidos, carentes de todo, cargados de problemas y dificultades. Son los olvidados de la sociedad, los sin techo, sin tierra y sin trabajo y en sus mochilas y sandalias llevan clavada toda su vida. Jesús Abandonado abre todos los días las puertas para ellos y les ofrece el alimento diario, los atienden en los primeros auxilios de sus enfermedades, gracias a los médicos y sanitarios, que se ofrecen allí como voluntarios. Todos vosotros les estáis hablando del amor de Dios por la gratuidad de vuestras vidas entregadas con generosa amabilidad.

El servicio que está prestando el CAIF (Centro de atención integral a la familia) en la Diócesis es para bendecir al Señor y para dar gracias también, porque este centro nació para ayudar, pero en especial a los que andan con problemas o con

dificultades en la vida de familia y necesitan ayuda en la salud para salir adelante... Gracias a todos los profesionales que estáis aquí trabajando y ofrecéis vuestra mano amiga y la tendéis con generosa y comprometida profesionalidad ganándoos la confianza de los pacientes y abriéndoles horizontes de esperanza y vida.

Gracias a Proyecto Hombre en su labor de ayudar a todos los que están enganchados en diversas adicciones para ayudarles a ser capaces de abrir sus vidas a un futuro de esperanza y libertad. Lo que hacéis es un regalo del cielo para muchos que creían que estaban acabados, pero vosotros los ayudáis a ponerse en camino de nuevo, como personas libres, retomando la autoestima y las ilusiones perdidas. Gracias también a la Fundación Santa Teresa de Cartagena, con vuestra labor siempre de ayuda y caridad... Es impresionante el camino emprendido desde hace muchos años de Asprodes con el cuidado y atención a las personas con dificultades psíquicas y otras afecciones, cuyo objetivo es recuperar su dignidad y la inserción en la vida social y en el trabajo. No sería justo calificarlo de un milagro sin hacer mención del amor, respeto y dedicación con el que tratan a cada uno de los residentes. Gracias a los iniciadores y a la gran lista de los trabajadores por vuestra valentía en esa aventura del amor, a toda la familia de Asprodes. El amor a Cristo no tiene medida, va más allá de lo que ven nuestros ojos, porque los voluntarios y las hermanitas de la Anunciación tenéis al Señor en el centro de vuestra vida ayudando en la fundación Casa Cuna, para asistir a las chicas embarazadas y con muchos problemas, acogéndolas en espera del nacimiento de sus hijos, haciéndolos viables y cuidándolas al amparo del amor de Dios hasta que los ven en sus brazos, esto es la caridad y es amor a la vida. La fundación Custodire, cuya tarea es potenciar la autoestima de jóvenes,

que viven con muchas dificultades en la vida, con las muchas presiones y riesgos, que les acechan. Esta fundación les ayuda a abrirse camino como personas con dignidad, rescatándolos de los peligros y dándoles oportunidades para su formación y en los estudios con la seguridad de sacarlos adelante y haciéndoles descubrir sus cualidades, capacidades y potencias como personas grandes. La Escuela de Hostelería, la Escuela de Conductores, la formación en albañilería, lavandería, textiles... y las otras actividades que ofrece “Eh! Laboras” de Cáritas, que preparan a muchos desempleados con una seria formación para encontrar trabajo... Todo hecho por amor a Cristo, porque el Señor va delante de nosotros y nos propone un trabajo apasionado y encarnado, que imprime un estilo de comunión y participación marcado por la misión y, por supuesto, de mucha alegría.

Existen otras iniciativas cuya dirección son los necesitados, que empezaron con humildad, pero que siguen siendo un referente para muchos, me refiero a la Residencia de Ancianos El Amparo, cuya gestión la llevan desde la parroquia de San Francisco Javier (la del Padre Joseíco); también la iniciativa del sacerdote Don Aurelio Sanz, con su fundación Torre Nazaret, donde se acoge a las personas terminales del Sida y les ofrece una familia, un hogar, una casa... y otras muchas más. También hay mucha gente buena en el llamado, Tercer Sector de la sociedad, con grandes valores, gentes ejemplares, con quienes mantenemos unas muy buenas relaciones, porque estamos trabajando por la misma causa, a los que felicito de corazón también.

La Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes merece también un recuerdo agradecido por el bien que estáis haciendo a los enfermos, por la cercanía y el

mundo que estáis abriendo a los que pensaban que sus posibilidades de relación ya estaban cerradas. Cada año soy testigo de la alegría que corre por las venas de tantos voluntarios, mayores y jóvenes, cuya entrega es admirable. El esfuerzo y el coraje que se despierta en esta gente para llevar a los enfermos y peregrinos a Lourdes; el trabajo de tantos profesionales sanitarios, médicos y enfermeros, es impagable, pero nunca hay una queja, nunca una dificultad. Nunca una cara seria y siempre con la seguridad de una sonrisa y de una palabra amiga como si los hospitalarios tuvieran una varita mágica, aunque ellos saben que la fuerza, entrega y amor que van derramando viene de Nuestra Madre y Señora de Lourdes. Ella es el centro de las miradas de toda la hospitalidad y la razón de vuestra entrega. Gracias.

Vistas todas estas experiencias de servicio social y pastoral, por la generosa entrega a los más necesitados, nos sentimos cerca y, cada vez más, del consejo de los apóstoles, “*no os olvidéis de los pobres*” (Gal. 2,10). Debemos tener muy presente en el corazón de todos nosotros, lo que significa ser *una Iglesia de la cercanía*⁴⁴, en especial en este complicado tiempo, ya que este es el estilo de Dios, la cercanía, la compasión, la caridad y la ternura, así nos quiere el Señor, así seremos la Iglesia del Señor. El Papa Francisco nos lo recuerda y su voz es la Voluntad de Cristo: *Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobreza de nuestro tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios. No olvidemos el estilo de Dios que nos ha de ayudar: la cercanía, la compasión y la ternura*⁴⁵.

⁴⁴ Cf. PAPA FRANCISCO, *Las cuatro cercanías. Herramientas para el ministerio y la Misión*. Publicaciones claretianas. 2022.

⁴⁵ PAPA FRANCISCO, *Discurso de apertura del Sínodo*.

Termino mi intervención con el agradecimiento sincero a la Presidenta de la Universidad Católica, a la Rectora, Claustro de profesores, a todos los que lleváis tantas responsabilidades en el denominado `personal de administración y servicios` y a todos los alumnos. Le pido al Señor que el trabajo esencial de la Universidad siga favoreciendo la vida de toda la sociedad, siga abriendo puertas a la esperanza con el éxito en las diversas disciplinas en los campos de la investigación, pero sobre todo, que nunca se os olvide, que el verdadero protagonista de la sociedad es el hombre, cada persona, que sigue luchando todos los días por construir un mundo mejor.



UCAM
UNIVERSIDAD